

Versione Spagnola

Mi amiga Sylvia me ha pedido escribir una especie de Blog el cual tiene por tema: “**La vida** de un italiano en La Laguna”. Escribiré más o menos una vez al mes y hablaré de cómo se vive aquí en La Laguna, alternando datos turísticos y mi experiencia y opiniones personales.

Antes de todo me presento: me llamo Nicola Cataldo, nací hace treinta años en Bari y hace poco más de cinco años que vivo en Tenerife. Cómo llegué aquí? Gracias a una Beca de Estudios del MIUR (Ministerio de Educación, Universidad e Investigación) en Septiembre del 2007 empecé a trabajar en la Escuela Oficial de Idiomas de Santa Cruz de Tenerife (la capital de la isla) como Asistente de Conversación de Italiano. Al inicio debía permanecer en la isla sólo por ocho meses, después me sucedió lo que le pasa a muchas personas, como se dice aquí: la isla “engancha” (crea dependencia).

Desde entonces hasta hoy en día y no obstante la crisis, siempre he trabajado en el ambiente de la enseñanza del italiano y actualmente soy profesor de Italiano en el Servicio de Idiomas de la Universidad de La Laguna.

Aparte del trabajo, os estaris preguntando el por qué de mi estancia prolongada en la isla o de mi elección de vivir, que es necesario comentar. Es una pregunta que me han hecho mil veces y más o menos contesto del mismo modo: existe un viejo dicho latino que dice: *ubi bene ibi patria* (donde se está bien, allí está la patria). Obviamente siento nostalgia de mi amada Bari, de la familia, los amigos y del café, pero son tantas las cosas que me hacen sentir en casa aquí, verdaderamente.

Los canarios en general, y los laguneros en particular son muy sociables y abiertos y es muy fácil conocer nuevas personas y hacer amistad. Creo que es consecuencia directa de dos factores: la costumbre al turista y el clima. El *melting pot* canario es una de las razones que me han hecho quedarme aquí. A pesar del reducido espacio del territorio, de hecho, es posible conocer no sólo residentes, sino también turistas, estudiantes Erasmus o Seneca que normalmente se quedan sólo un año académico y muchas personas de varias nacionalidades (principalmente sudamericanos, africanos y europeos) que por razones profesionales o personales deciden transferirse aquí. Siempre me ha gustado conocer personas de diversas cultura a la mía y aquí tengo amigos venezolanos, argentinos, chilenos, marroquíes, alemanes, franceses, portugueses, ingleses, rusos además de los canarios, españoles del continente y algún italiano.

En cuanto al clima, hay que admitir que levantarse por la mañana y ver el sol, sobretodo en invierno, te cambia el día. Probablemente es uno de los motivos por el cual los canarios sonríen constantemente. Desde cuando vivo aquí, busco de irme de vacaciones a Italia sólo en verano o en primavera para evitar el frío al cual ya no estoy acostumbrado. Como quizá ya sabeis, La Laguna es una de las ciudades más frías del Archipiélago, pero no se puede ni mínimamente comparar al clima invernal del continente europeo. Y además, si un sábado o domingo llueve en La Laguna, basta hacer una hora en coche para llegar al sur de la isla donde llueve una sola semana al año y donde casi siempre se puede estar en la playa y tomar un baño en el maravilloso Océano Atlántico.

Será porque soy de Bari pero el aire del mar me hace sentir bien y no sé si podría vivir en una ciudad como Madrid o Milano. Aquí., desde cualquier punto de la isla se puede ver el mar y la desde la terraza de mi casa se ve también Gran Canaria, la *isla de al lado* como la llaman aquí. Verla me recuerda que no vivo en una isla, sino en un archipiélago y es fundamental para escapar al Síndrome de la Isla. Cuando llegué a la isla muchas personas (sobretodos no canarios) me han hablado de esta patología particular. Sucede que después de un cierto número de años a algunas personas la isla les comienza a parecer estrecha y deciden irse. Yo no he tenido todavía esta sensación y sinceramente no creo que llegará el día en que estaré cansado de la isla. En realidad continuo a descubrir cosas y personas que me gustan y me faltan algunas playas de la isla y otros lugares emblemáticos, turísticos y no.

Por muy turístico que sea el lugar, evidentemente las costumbres cuando se vive aquí cambian, aunque a mi modesto ver, no hay que perder lo que yo llamo “el ojo del turista”. En otras palabras no debe dejarse de sorprender delante de alguno de sus bellos paisajes, de los cuales la isla y la misma La Laguna están plenas. Este es uno de los motivos por los que me gusta recibir visitas de amigos y familiares. Adoro llevarles a dar vueltas por la isla y hacer yo también un poco el turista. Ver el estupor en los ojos de otras personas delante del Teide o de la cuenta del Bodegón Viana me confirma que tengo la suerte de vivir en un lugar que amo. Además del Viana, otra parada obligada de mi personal tour gastronómico bajo la bandera de las 3 B: Bueno, Bonito, Barato, es el Tocuyo. Se trata de uno de los locales más conocidos y antiguos de La Laguna y su historia está en sus paredes completamente recubiertas de versos en rima escritos por los clientes que reciben inspiración del excelente vino servido por camareros amabilísimos. Yo mismo me he tomado la libertad de dejar una señal de mi pasaje en el Tocuyo. Cuando vengais, mirad a la izquierda del bar, entre varias rimas divertidas y filosóficas encontrareis mi

homenaje *personalissimo* al personal: “*Vino, pan y almagrote, brindo por los camareros y su bote!*”

El “bote” es la propina y el almagrote es una especialidad de la isla de La Gomera que es uno de los platos más pedidos en el Tocuyo. Se trata de un queso cremoso con un ligero sabor picante que se pone sobre el pan tostado. Se pueden ordenar además tablas de queso y embutidos, entre los cuales el jamón serrano (ay de mí!, mejor que el prosciutto di Parma) y otros platos acompañados de diversa variedad de vinos locales buenísimos.. Es un lugar perfecto para picotear alguna cosa en compañía de los amigos en un ambiente placentero y juvenil. Es uno de los locales preferidos de los estudiantes universitarios, pero al mismo tiempo tiene una decoración muy clásica y rústica que recuerda los bares de la Andalucía.

Normalmente cuando tengo gente de visita el Tocuyo es la penúltima etapa de un tour de La Laguna, que inicia paseando por las calles peatonales del Centro (calle Herradores, La Carrera, San Agustín) y termina en los bares del Cuadrilátero. Este giro se puede iniciar al caer la tarde, quizá luego de volver de Bajamar, la playa de los laguneros famosa por sus piscinas de agua natural o Punta del Hidalgo que aparte de las piscinas naturales es conocida por la Cofradía de Pescadores, otro lugar “BBB” donde comer un óptimo pescado apenas sacado del mar.

Pero volvamos al Centro Histórico de La Laguna, motivo principal por el cual la misma ciudad es Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Pasear por la zona peatonal no sólo permite ver las dos iglesias principales de La Laguna: la Catedral y La Concepción, pero también permite hacer compras. Si por ejemplo queréis comprar un recuerdo de llevar a casa o regalar a alguna persona querida les conviene ir a la sede lagunera de la Casa de los Balcones. Se trata de un negocio típicamente canario que debe su nombre a una de las maravillas de La Laguna: sus bellísimos balcones coloniales. De admirar entre una parte y otra del itinerario, la vegetación en particular las palmas y algún ejemplar de drago canario. Después de este interesante paseo se llega al Tocuyo con un cierto apetito y se sale con ganas de “marcha”. En este punto, de hecho estareis listos para los bares del Cuadrilátero. Como lo indica su nombre, se trata de un espacio lleno de locales en los cuales se puede bailar, beber algo y conocer gente con una facilidad impresionante. Recuerdo aún la primera vez que vino a verme mi amigo de Bari Giuseppe. Al regresar a casa me dijo: “ en mi vida había hablado jamás con tanta gente en una sola noche!”.

Con la buena compañía de los canarios asegurada debeis solo escoger en cuál (o mejor, en cuáles) local pasar la noche. Todo depende del tipo de música que

os guste: en el Cuadrilátero se puede escuchar: salsa, merengue, rock, blues, música española, latina, tango, etc etc....Cada bar tiene su estilo. Todo acompañado de una “**Dorada**”, la cerveza de Tenerife en cuya botella se puede ver la imagen del Padre Teide, o de un **Areucas Cola**, un “cuba libre” preparado con excelente ron local. No perderse, por otra parte, el **Ronmiel**. Se trata de un ron a la miel, normalmente se disfruta como digestivo, una especie de *limoncello* canario.

Por el momento dejo aquí el realto de mis costumbres laguneras. Me doy cuenta de haber exagerado un poco la parte turística pero se trataba de mi primer Blog sobre La Laguna. En los próximos hablaré más de las cosas que hacen las personas de aquí.

Nicola Cataldo, colaborador del Blog, fue mi Profesor de Conversación en la Escuela Oficial de Idiomas, poco antes que decidiera dejar la isla y venir al continente.